

No Hay Lugar Para Cristo

Rafael Matos

La fiesta de todos, Navidad, llegó
Y todos se aprestan para celebrar
La fiesta del Niño que en Belén nació.
¡Pero para el Niño no hay lugar!

Se adorna la casa; el bello arbolito,
Derroche de luces, regalos mil;
Todos muy alegres, mas, ¿dónde está el Cristo?
Notad que no tiene lugar señoril.

Acaso un pesebre con muñecos dentro,
Inerte materia, la vil falsedad.
Y a eso le llaman el gran nacimiento;
A eso reducen la gran Navidad.

Se sirve la mesa, el todo es hartarse,
Derroche de vinos, cervezas, licor,
Se come, se bebe hasta emborracharse . . .
¿Están celebrando tu fiesta, Señor?

Después es el baile, las bajas pasiones
Que al fin se alimentan de carnalidad;
Música profana que ofenden sus sonos
Al Santo que es dueño de la Navidad.

Así se celebra la fiesta divina
Entre los que dicen que cristianos son.
Mas son los que nunca ante Él se inclinan,
Ni doblan rodillas en adoración.

No han comprendido del cielo el mensaje:
Que vino a la tierra a ser Salvador;
No vino a vestirse de fiesta el ropaje.
¡No han comprendido de Dios el amor!

Por eso perecen esclavos del vicio,
Pues sólo practican mundanalidad,
No hay en su vida lugar para Cristo,
¡Ni aun en la fiesta de la Navidad!

